

## EL QUIJOTE EN CHINA

Por Hu Zhencai

El *Quijote* (primera parte) llegó a China en el año 1922, traducido del inglés por los literatos chinos Lin Shu y Chen Jialin, con el título de *Moxiazhuan (Biografía del caballero loco)*, fue publicado por la Casa Editorial del Comercio de Shanghai. Esta traducción posee tres características: primera, ninguno de los dos traductores sabía el español; segunda, la cooperación de los dos traductores era muy particular: Chen Jialin, quien sabía el inglés, interpretó el *Quijote* verbalmente de una versión inglesa al chino, y, al mismo tiempo, Lin Shu anotó toda la interpretación de Chen, pero a la manera como él entendía y como él quería; tercera, Lin Shu lo expresó todo en el idioma chino antiguo. Es comprensible que esta edición no circulara mucho tiempo. Luego aparecieron adaptaciones de otros traductores en los años 1930, 1933 y 1937, pero tampoco duraron. En los años 40, apareció otra edición del *Quijote* (primera parte), traducida por Fu Donghua, pero más completa y detallada que las anteriores.

Después de la fundación de la Nueva China en el año 1949, el nuevo gobierno dio mucha importancia al desarrollo cultural. En 1955, China celebró el 350 aniversario de la publicación del *Quijote*, y al mismo tiempo publicó el *Quijote* completo, también traducido del inglés por Fu Donghua, pues todavía en los años 40 los literatos chinos no sabían que del *Quijote* existía una segunda parte. Hoy en día, existen en China 18 ediciones distintas del *Quijote*: una edición parcial, varias ediciones en miniatura, varias ediciones infantiles y ocho ediciones completas, pero, de las que circulan, solamente hay tres o cuatro ediciones completas, hechas naturalmente por los traductores más prestigiosos.

En los años 30 del siglo pasado, la introducción del *Quijote* en China llamó la atención de Lu Xun, el más famoso literato chino del momento, él alaba mucho el espíritu de don Quijote. Creía que don Quijote es un héroe ideal. Él aseguró que en China precisamente faltaba el espíritu de don Quijote. Después de la fundación de la R. P. China, el Gobierno dio mucha importancia a la presentación y difusión de Cervantes, dándose paso a la traducción del *Quijote* y a las *Novelas Ejemplares* en los años cincuenta, proceso que terminó con la publicación de las *Obras Completas* de Cervantes, en los años noventa.

Por otra parte, el Ministerio de Educación también daba mucha importancia a la edición y a la divulgación del *Quijote* en la enseñanza. En el año 1980 se introdujo en los textos de enseñanza primaria el pasaje de los Molinos de Viento. En aquel entonces, China tenía unificados los textos de enseñanza, lo que significa que diez millones de alumnos de primaria leyeron este relato. Al principio de la década de los noventa, el Ministerio formuló una lista de lectura recomendada para los jóvenes chinos, y en la lista figuraba el *Quijote*.

Para elevar la calidad formativa general de los alumnos, a finales del siglo XX el Ministerio de Educación hizo una lista de lectura obligatoria para los estudiantes secundarios que implicaba 30 títulos de la literatura clásica del mundo. El *Quijote* es uno de ellos.

La famosa escritora china Yang Jiang es la primera traductora que tradujo el *Quijote* directamente del español. El hecho se remonta al fin de los años 50, en aquel entonces el Ministerio de Cultura China decidió introducir las obras clásicas del mundo, pero, por el momento, en China todavía no había traductores de la lengua española. Por eso, el director de la Academia encomendó a Yang Jiang la tarea de traducir el *Quijote* y le dijo que podía traducirlo del inglés o del francés. Como Yang Jiang era una estudiosa de la novelística occidental, conocía la importancia del *Quijote*. Al examinar las versiones inglesa y francesa, descubrió que cada una tenía sus méritos y sus defectos, lo que hacía difícil definir cuál era la mejor. Para traducir más fielmente la obra maestra de Cervantes, ella decidió aprender el español para traducirla directamente del idioma original, igual que Marx, Fried, Dickens y Stendhal, quienes aprendieron el español para leerlo en el original.

Siendo una experta en inglés y en francés, Yang Jiang empezó entonces a aprender el español, y hasta el año 1966 no comenzó a traducir el *Quijote* mientras seguía estudiando el español, y aunque durante la Revolución Cultural (1966-1976) se vio obligada a interrumpir la traducción unos años, sus estudios del español nunca se interrumpieron. Once años después, ella entregó el manuscrito de la versión de todo el *Quijote* a la Casa Editorial de la Literatura Popular China, y al año siguiente, en marzo de 1978, la Editorial publicó la novela de Cervantes con un tiraje de ciento veinte mil ejemplares. A raíz de su trabajo, Yang Jiang fue invitada a visitar España en 1982, y fue condecorada con la Orden del Rey Alfonso X el Sabio en 1986.

Con el desarrollo económico y comercial chinos, el mercado del libro también ha experimentado un gran auge y una fuerte competencia. Hacia mediados de los años 90 aparecieron súbitamente varias ediciones del *Quijote* en las provincias de China. Y a pesar de las varias ediciones circulando en el mercado de libros, la venta de la versión de Yang Jiang está siempre en primer lugar. Desde 1978 hasta hoy día, la versión de Yang Jiang se ha publicado en distintas series de la Editorial, sobre todo en el año 2000, pues el Ministerio de Educación señaló la versión de Yang Jiang como una de las lecturas obligatorias de los estudiantes de secundaria, con lo cual la venta del libro dio un gran salto. Según la estadística, hacia finales de 2004, el *Quijote* ha alcanzado unas 90 ediciones, con un tiraje de 800 mil ejemplares.

En el año 2000, Yang Jiang fundó el “Fondo para los estudiantes aplicados” en la Universidad Qinghua donde ella se graduó, que ayuda exclusivamente a los estudiantes sobresalientes pero de familias muy pobres. Hasta hoy día, ella ha ingresado al Fondo un millón de yuanes (moneda china) de las remuneraciones del *Quijote*, y financia cada año a

27 estudiantes. Cuando los estudiantes beneficiados le expresan el agradecimiento, la anciana siempre dice graciosamente: no me agradezcan a mí, eso es Don Quijote quien realiza acciones buenas en China (carta de Yang Jiang).

A la sombra del desarrollo de la reforma y la apertura, y con el auge que tuvo la literatura extranjera en China en los años 80, a los hispanistas chinos ya nos proponían traducir y publicar las *Obras Completas* de Cervantes, pero en aquel entonces no había traductores preparados. Los primeros estudiantes de español en China se graduaron a finales de los 50, y, además, en este lapso, la Editorial estaba ocupada en publicar la literatura contemporánea extranjera. Así que aún no estaban dadas las condiciones para abordar una empresa tan importante. A través de la práctica de la traducción de otros libros a lo largo de los años 80, en 1991 comenzamos a preparar la traducción, en la que participaron 6 personas, profesores, funcionarios y escritores, todos de primer nivel, tanto en español como en chino.

Según la especialidad, se le encargó a cada uno una vertiente de la obra de Cervantes: Yang Jiang revisó otra vez su versión del *Quijote*; Liu Xiliang, viceministro de Radio, Cine y Televisión, se hizo cargo de *Los trabajos de persiles y Sigismunda*; y Liu Yushu, entonces agregado comercial en América Latina, aficionado al teatro, se encargó la traducción de ocho dramas, que forman dos tomos. Toda la traducción duró cuatro años. Yo mismo, como editor y redactor de la Editorial, invité a un redactor veterano de otra editorial como mi asistente, y nos pusimos a revisar y a redactar todas las versiones en chino. Gracias a un trabajo intenso durante varios años, que duró hasta finales de 1996, se publicaron las *Obras Completas* de Cervantes en chino, que suman 8 tomos, y más de tres millones de caracteres chinos.

En la primavera de 1997, celebramos una gran reunión con motivo de la conmemoración del 450 aniversario del nacimiento de Cervantes y el lanzamiento de sus *Obras Completas* en chino. En el otoño del mismo año, la edición de las *Obras Completas* de Cervantes obtuvo el Premio Nacional de los Libros 1997, que es el mayor premio de libros en China. La dedicatoria de la concesión dice: la publicación de las *Obras Completas* de Cervantes completa el margen de la traducción e investigación de Cervantes en China.

En la antigua China ya existía un género literario denominado novelas de caballeros militares, que describía a los caballeros errantes que podían saltar del suelo al techo y andar por las paredes como en el suelo llano. Ellos defendían con claridad lo que amaban y lo que odiaban. Castigaban la maldad y propagaban la bondad. Saqueaban a los ricos para ayudar a los pobres. Por eso, siempre son amados y respetados por la gente. Pero, en comparación con Don Quijote, ellos se parecen más a los súper-hombres, quienes buscan siempre la fama, los beneficios personales y tomar venganza por la muerte de sus socios o amigos. Don Quijote no, él ejerce una búsqueda pura de la justicia y el bien, sin esperar nada a cambio. Además, está

la diferencia de la falta de humor en las novelas de caballería militar chinas, humor que, como todos sabemos, abunda en el *Quijote*.

Cervantes es el padre de la novela moderna en todo el mundo. En el *Quijote*, él mira la realidad con imaginación, la seriedad con humor, la exactitud con exageración, así como desarrolla un cuento dentro de otro, como las cajas chinas, e interviene personalmente en la novela. Todos estos métodos son usados todavía por los escritores contemporáneos. En el *Quijote* Cervantes creó las dos figuras más famosas de la literatura mundial: Don Quijote y Sancho. El primero es un idealista, siempre abarca grandes ideales. Y el segundo es realista, atribuyendo más importancia a la realidad tangible y verificable. Pero los dos contrarios se complementan mutuamente como dos espejos frente a frente, reflejando un fondo infinito.

Don Quijote es, pues, un idealista. Tiene siempre ilusiones en la cabeza y nunca piensa en el beneficio propio. Es tan honesto e inocente como un bebé. Odia lo malo y ama lo bueno. Todo lo que él dice y hace depende sinceramente de su propia conciencia. Ahora el mundo está repleto de inteligentes entre comillas y astutos. Pero queremos más a Don Quijote, aunque él sea "loco y tonto". La naturaleza humana aspira a la luminosidad y rechaza la oscuridad, ama la libertad y odia la tiranía. Don Quijote y Sancho siempre castigan la maldad y propagan la bondad, lo que coincide con la mentalidad de la mayoría de la gente, de allí su significación universal y su aceptación unánime. Así, pues, en esta sociedad de aspiraciones materialistas, necesitamos más héroes idealistas como don Quijote. Además, lo más importante es que el *Quijote* es un libro divertido y ameno. Cuando leemos fragmentos magníficos, nos hacen reír espontáneamente, aunque es una risa que puede tener un fondo amargura.

Desde el año 1922, hemos ido conociendo a don Quijote durante más de 80 años. Al principio, lo consideramos un ratón de biblioteca, luego un loco ridículo, más tarde, lo tomamos como un héroe ideal. Y ahora creemos que él no sólo es un héroe ideal, sino también un personaje muy importante que tiene la firme creencia y tenacidad para llegar a un objetivo preciso, como en el Hamlet de Shakespeare y el coronel de García Márquez.

El *Quijote* es un patrimonio grande y precioso de toda la humanidad. Es una narración de contenido abundante y de expresión amplia, que deja siempre muchas cosas al margen del entendimiento, por lo que, entre otras razones, el encanto y el encantamiento del *Quijote* es infinito y eterno.